

# CONSTRUYENDO PAÍS

Experiencias de participación ciudadana  
promovidas por jóvenes en Piura, Lima,  
Moquegua, Trujillo y Cusco

Consortio Juventud y País

**Equipo de sistematización**

Oscar Vásquez Bermejo  
Katherine Mansilla

**Equipo Pedagógico Nacional**

Luis Alberto Hiraoka Mejía  
**Coordinador Nacional**

Katherine Mansilla Torres  
**Asistente Nacional**

**Promotores y Asistentes zonales**

En Trujillo: Luis Varona y Juana Briceño  
En Piura: José Gallo y Rosa Prieto  
En Ilo: Lisandro Cutipa y Clotilde Cavero  
En Lima: Félix Guillén e Irene Chamilco  
En Cusco: Félix Yanque y Guilia Jarufe

Formación para el liderazgo y la participación cívica juvenil.

© CONSORCIO Juventud y País  
ENCUENTROS, Casa de la Juventud.  
Jr. Fulgencio Valdez 780  
Breña - Lima 05  
Teléfono: 433-8110  
Telefax: 424-9384  
Correo electrónico: [encuentros@encuentroscj.org](mailto:encuentros@encuentroscj.org)

Cuidado de edición: Luis Hiraoka / Mario Gordillo  
Diagramación: Miguel A. Gonzales A.  
Impresión: Aldo Ocaña Correa

Primera edición, abril de 2005-04-15  
Tiraje: 1000 ejemplares

## CONTENIDO

<b>Presentación</b>	<b>5</b>
<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1: El Consorcio Juventud y País y la fundamentación del proyecto</b>	<b>11</b>
1.1.- Antecedentes	13
1.2.- El Consorcio en el reto de la continuidad formativa	14
1.3.- El problema al que responde el proyecto	15
1.4.- Hipótesis, objetivo y estrategia de intervención	18
1.5.- Metodología para la formación	20
<b>Capítulo 2: La realidad encontrada: los jóvenes convocados</b>	<b>24</b>
2.1.- Descripción de cada zona de intervención	27
2.1.1.- Piura	28
2.1.2.- Cusco - Quispicanchi	29
2.1.3.- Moquegua	31
2.1.4.- Trujillo	33
2.1.5.- Lima-El Agustino	34
2.1.6.- Contexto nacional en el que se desarrolló el proyecto	35
2.2.- El perfil del líder participante, características principales	36
Procedencia	37
Género	42
Idioma	43
Edad	44
Situación familiar	45
Educación y ocupación	47
Participación y organización juvenil	50
2.3.- El imaginario social del joven participante	54
2.3.1.- Sociedad y participación ciudadana	55
2.3.2.- Juventud	57
2.3.3.- Liderazgo	61
2.3.4.- Organización	65
2.4.- Expectativas y motivaciones a inicios del proyecto	68

<b>Capítulo 3: La propuesta pedagógica</b>	<b>73</b>
3.1.- Descripción de la propuesta pedagógica	75
3.1.1.- ¿Por qué una propuesta pedagógica?	75
3.1.2.- Los fundamentos de la propuesta pedagógica	77
3.1.2.1.- Fundamento humanista	77
3.1.2.2.- Fundamento ciudadano	78
3.1.3.- El trabajo por competencias	79
3.1.4.- La propuesta metodológica	81
3.1.5.- Evaluación y monitoreo del proceso formativo	84
3.1.6.- Instrumentos para la evaluación y el monitoreo	85
3.1.7.- Matrices de trabajo pedagógico	87
3.2.- Los impactos educativos en las y los jóvenes	92
3.2.1.- A nivel individual	92
3.2.1.1.- Los logros en actitudes	92
3.2.1.2.- Los logros en conocimientos y el nuevo imaginario social	102
3.2.1.3.- Los logros en habilidades de gestión y el rol de líder	116
3.2.2.- A nivel grupal	121
3.2.2.1.- Importancia de la valoración del grupo	122
3.2.2.2.- La participación organizada: el nuevo reto	124
3.2.2.3.- Exigencias de los jóvenes organizados	127
3.2.3.- Elementos a tener en cuenta en la propuesta educativa	129
3.2.3.1.- La metodología como ente articulador de la formación	129
3.2.3.2.- El complemento familiar en la formación de líderes	133
3.2.2.3.- El rol del promotor y de las instituciones en el proceso formativo	137
3.2.2.4.- Los motivos de la deserción	143
3.3.- Balance de la propuesta pedagógica	149
<b>Capítulo 4: Las acciones cívicas y sus impactos</b>	<b>153</b>
4.1.- Las campañas de acción cívica (CAC)	155
4.2.- Las jornadas de diálogo y debate (JDD)	159
4.3.- Los espacios de concertación	165
4.4.- Las propuestas de acción cívica (PAC)	167
4.5.- Los beneficios de la Red: Los seminarios regionales y los encuentros nacionales	177
4.6.- El joven: de la esfera privada a la esfera pública	179
<b>Capítulo 5: Reflexionando la experiencia</b>	<b>185</b>
5.1.- Conclusiones	187
5.2.- Recomendaciones	189
5.3.- Lecciones aprendidas	190

## *Presentación*\_\_\_\_\_

Las instituciones que integramos el Consorcio Juventud y País esperamos que este libro sea de alguna ayuda para aquellos que, dedicados a la tarea de formar ciudadanos, tengan el interés y la motivación de revisar su quehacer educativo, contrastándolo con otras experiencias de educación ciudadana, como la nuestra.

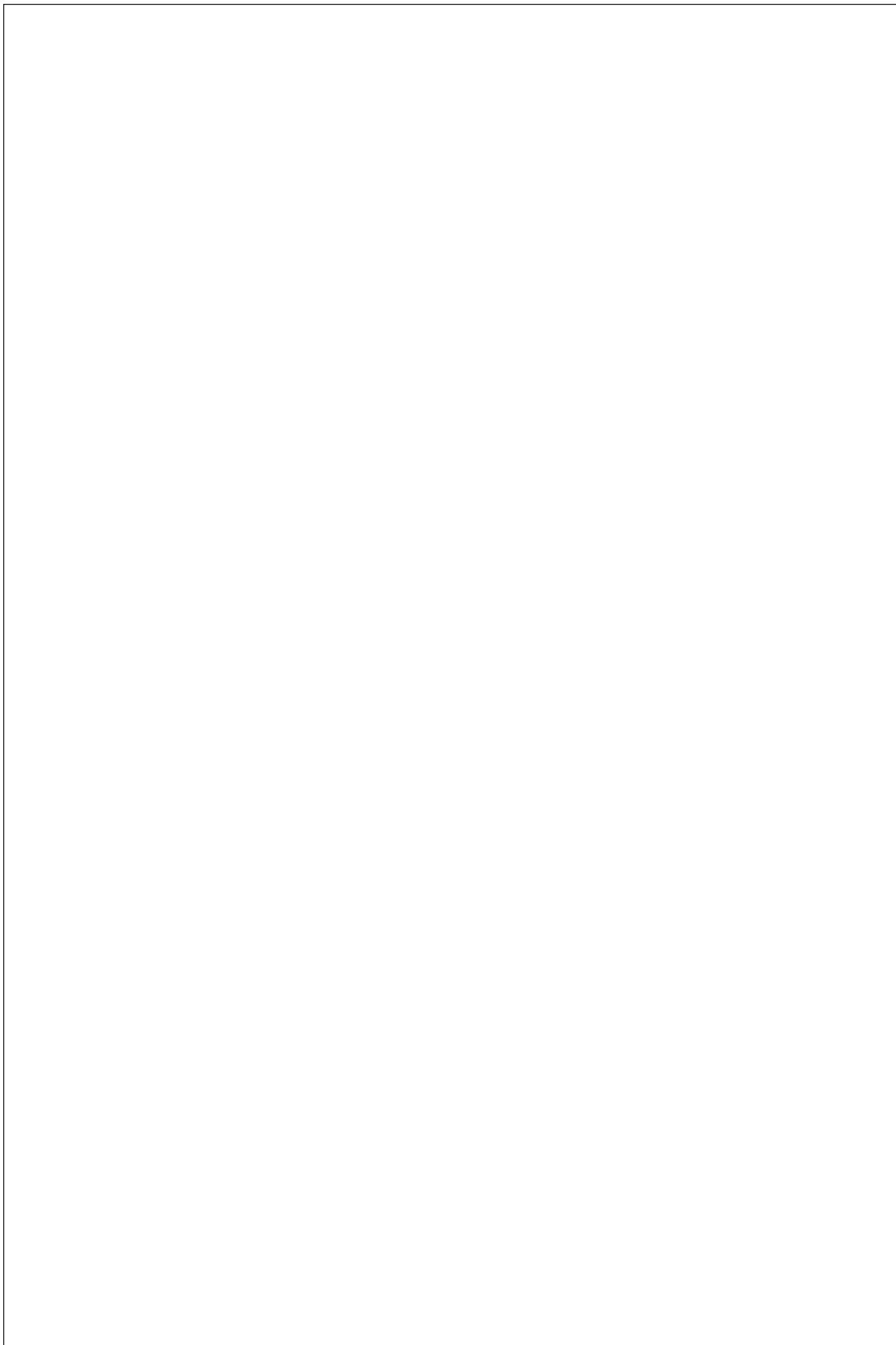
Son varias las razones que nos motivan para esperar tal cosa. Sin embargo, más allá de señalar si ha sido o no una experiencia exitosa –juicio que dejamos al lector – la más importante de estas razones es que se ha logrado sistematizar y en el tiempo previsto. De igual modo, más allá de señalar si ha sido o no, una buena sistematización –juicio que también dejamos al lector– creemos que se ha hecho el esfuerzo serio de ordenar y analizar dicha experiencia para que sea conocida, evaluada y reflexionada.

Para todos los que estuvimos involucrados en esta experiencia, el proyecto significó un gran reto. En principio porque el proyecto en sí mismo, era complejo y ambicioso; en segundo lugar, porque su ejecución involucraba a 6 instituciones distintas; en tercer lugar, por la diversidad de jóvenes y de las zonas donde se realizaría el proyecto; en cuarto lugar, por la innovación del enfoque pedagógico; en quinto lugar, porque nos propusimos hacer el esfuerzo de medir los aprendizajes; en sexto lugar, por demostrar que los jóvenes tenían no sólo el deseo y motivación de participar en los espacios públicos, sino que además podían hacerlo de manera concertada y propositiva.

Esperando que esta experiencia aporte a todos los que vamos **Construyendo país**, no nos queda sino agradecer a todos los que hicieron posible la realización de esta experiencia. Queremos agradecer en primer lugar a los jóvenes líderes con quienes compartimos y aprendimos en estos 3 últimos años. Asimismo, queremos agradecer y felicitar a los promotores y asistentes, responsables de sacar adelante este proyecto en Piura, Trujillo, Lima, Ilo y Cusco. Felicitar al coordinador nacional y los asistentes nacionales que orientaron y acompañaron el trabajo de las distintas zonas. También agradecemos a las distintas instituciones que hicieron posible este proyecto, especialmente al Centro Magis y a Alboan.

**Oscar Vásquez Bermejo**

Director de Encuentros, Casa de la Juventud  
Secretario Ejecutivo del Consorcio Juventud y País.



## INTRODUCCIÓN

El Consorcio “Juventud y País” publica el presente libro “Construyendo País: Experiencias de Participación Ciudadana” con la intención de dar a conocer sus reflexiones, lecciones y significados en torno a los tres años de implementación del proyecto “formación para el liderazgo y la participación cívica juvenil”, que se ha llevado a cabo en 5 zonas del país: Piura, Trujillo, El Agustino-Lima, Ilo-Moquegua, Quispichanchi-Cusco.

Al finalizar dicha experiencia, el Consorcio “Juventud y País” busca compartir los resultados de su sistematización. El problema elegido para esta sistematización es saber los cambios personales, organizacionales y los impactos sociales que se han generado a partir de una propuesta formativa en ciudadanía para jóvenes, hombres y mujeres de distintas zonas del país. El eje de sistematización analiza estos cambios en tres actores. Primero los participantes: los y las jóvenes y sus cambios personales y sociales producidos a partir de la propuesta educativa, sobre todo referido a su reconocimiento como ciudadanos y ciudadanas líderes al interior de los espacios públicos locales, regionales y nacionales. El segundo actor son las instituciones que han ejecutado las propuestas en las diferentes zonas donde está el Consorcio Juventud y País. A través de la sistematización se busca dar luces al trabajo que realizan estas instituciones con jóvenes, con referencia a su gestión, sus metodologías, etc. El tercer actor es el escenario local donde se ejecutó el proyecto y tiene como actor principal a las autoridades locales, gobierno local, mesas de concertación y organizaciones juveniles a las que iban dirigidos los impactos, a través de las propuestas cívicas que han realizado los y las jóvenes.

Se suele afirmar que trabajar con jóvenes supone incertidumbre y riesgo (como deserción, mayores costos para afianzar contenidos, mayor tiempo para trabajar con grupos juveniles, etc.), debido a que la etapa juvenil es vulnerable en el tiempo y en el contexto del Perú. Pero la experiencia formativa nos ha afirmado en la convicción de trabajar con los ciudadanos y las ciudadanas más jóvenes del país en la concientización de sus derechos y deberes, así como en el compromiso ético y propositivo para el desarrollo de sus localidades, colaborando de esa manera con la consolidación de una cultura y una institucionalidad democrática a nivel nacional.

Es por ello que, un proyecto de 3 años con más de 600 jóvenes de 5 localidades diferentes del Perú ha sido un trabajo arduo y prolijo pero sumamente satisfactorio por los logros que los mismos participantes han alcanzado en sus localidades. Ello ha llevado a que las instituciones del Consorcio se mantengan - en el transcurso de la implementación- en una reflexión y renovación constante de sus creencias y conocimientos sobre el binomio jóvenes - ciudadanía, con la finalidad de mejorar, validar y consolidar una propuesta educativa útil para el trabajo con jóvenes organizados y no organizados, mejorando así la calidad de vida de la población más numerosa del país -los jóvenes-. Las mismas reflexiones están plasmadas en este libro para que educadores y promotores de otras instituciones puedan tener en cuenta en próximos trabajos con jóvenes.

El libro está dividido en cinco grandes capítulos. El primer capítulo, titulado "El Consorcio Juventud y País y la fundamentación del proyecto" da a conocer los antecedentes del proyecto, el problema que se buscó resolver y la hipótesis de la implementación del proyecto. El segundo capítulo - "La realidad encontrada: los jóvenes convocados"- describe las características generales de los jóvenes participantes, sus opiniones y percepciones con respecto al tema de la participación ciudadana, el país y sus concepciones sobre juventud y liderazgo, basada sobretodo en entrevistas que se hicieron a algunos participantes. El tercer y más amplio capítulo -la propuesta educativa- da cuenta de la propuesta pedagógica que se diseñó en el proyecto para incidir en una formación integral del joven líder, así también muestra los impactos o logros de ella a nivel personal, organizacional y social y añade lecciones educativas extraídas de la experiencia para futuros trabajos educativos con jóvenes. El cuarto capítulo describe los impactos logrados en cada una de las zonas a través de las propuestas de acción cívica (PAC), campañas (CAC) y jornadas (JDD) que los jóvenes realizaron como parte de su formación. Cada una de estas actividades ha sido para los jóvenes una experiencia nueva frente al espacio público. El quinto capítulo sintetiza nuestra reflexión sobre la formación de líderes jóvenes a través de las conclusiones, recomendaciones y lecciones aprendidas que dejó el proyecto en cada una de las zonas, así también ahonda en la importancia de pensar en el joven como actor estratégico del desarrollo del Perú, tomando en cuenta su participación para el desarrollo local y nacional.

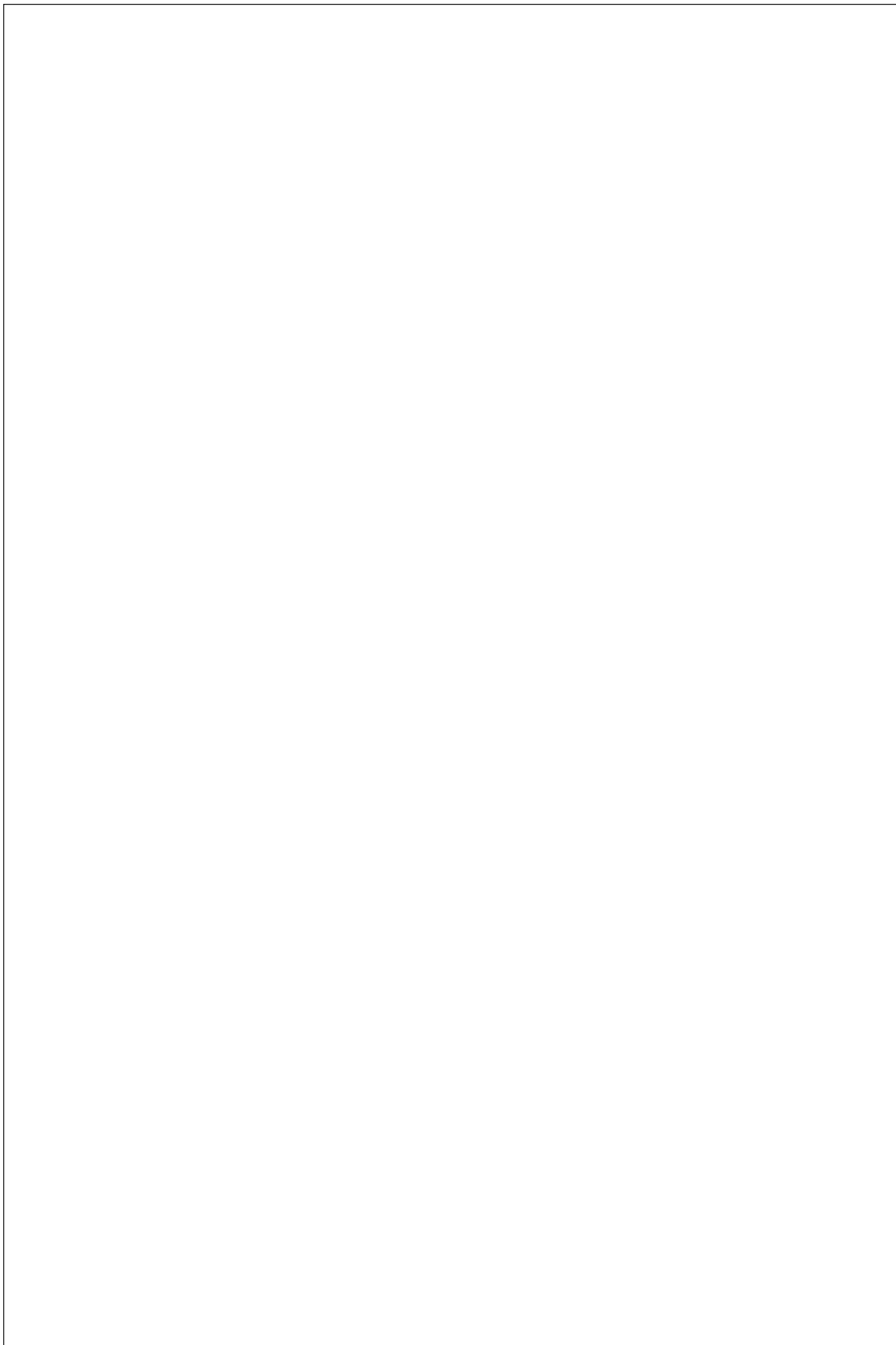
Con respecto a la metodología para la sistematización, desde mediados del proyecto (inicios del 2003) se contó una base de datos que daba cuenta del proceso formativo de las y los jóvenes. Para la presente sistematización la elección del problema y el eje se realizó con la participación de todos los promotores encargados de implementar las actividades en cada una de las zonas donde se desarrolló el proyecto. Además, se elaboraron con ellos instrumentos de apoyo como líneas de tiempo realizadas por cada zona, historias locales del proyecto escritas por los promotores y cuadros informativos sobre las acciones realizadas. Para recoger información final de los participantes se realizaron 30 entrevistas a líderes formados y/o desertores del proyecto. La distribución de las entrevistas en cada una de las zonas fue la siguiente:



- 2 líderes (hombre y mujer) con formación óptima.
- 2 líderes (hombre y mujer) con formación intermedia.
- 2 líderes (hombre y mujer) desertores del proyecto.
- 6 líderes entrevistados en total por cada zona.

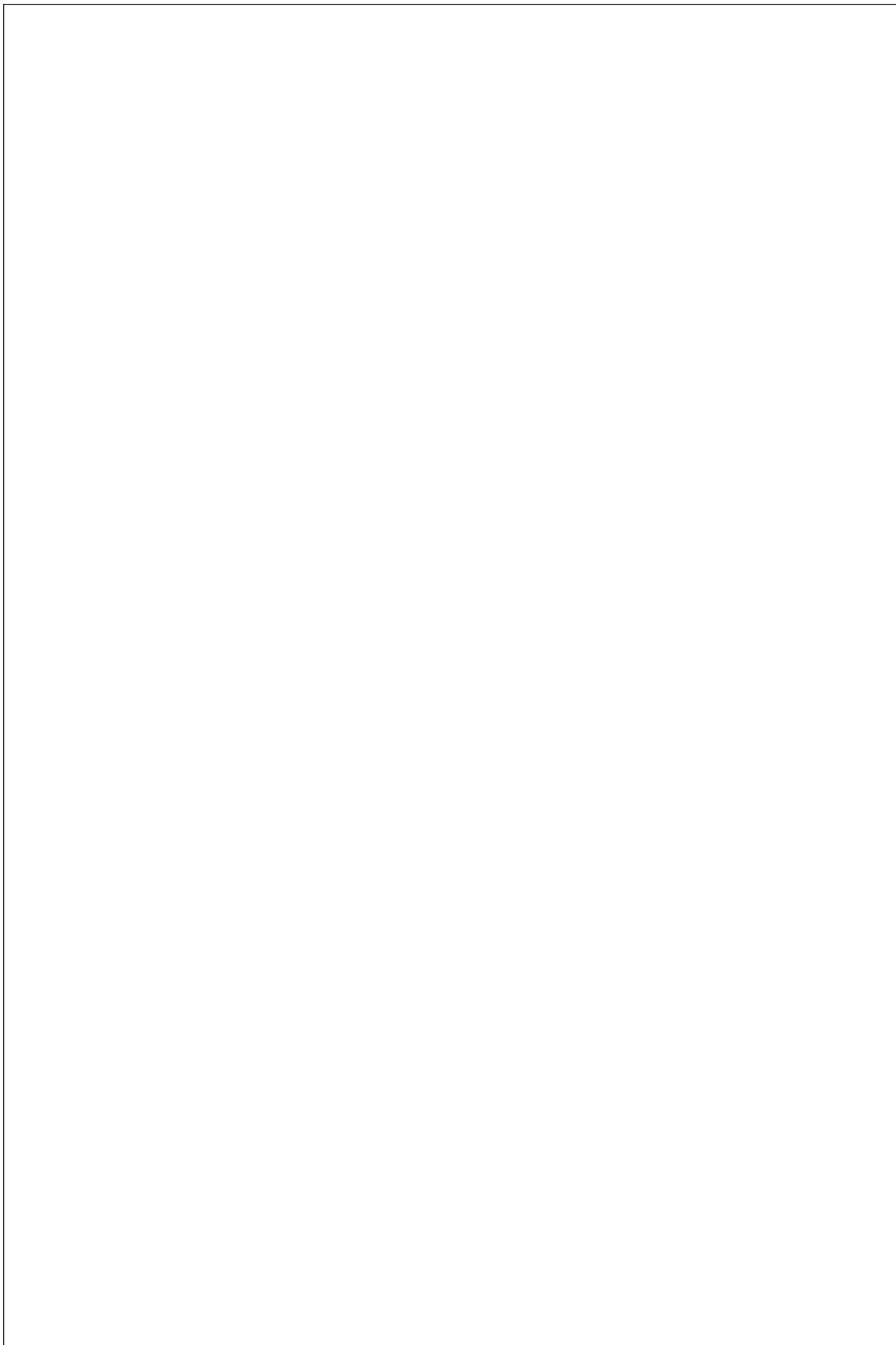
Así mismo, se hizo un análisis de los informes, documentos de evaluación del proyecto y entrevistas con los involucrados en la experiencia: directores institucionales, promotores zonales, coordinación central (Encuentros) y jóvenes líderes. En ese sentido, las conclusiones, recomendaciones y lecciones aprendidas, así como el nuevo marco teórico que expresa este libro, nace en un ambiente de participación y diálogo entre todos los actores del proyecto y de la misma experiencia.

Consortio «Juventud y País»  
Lima, Abril de 2005



..... **Capítulo 1** .....

EL CONSORCIO JUVENTUD Y PAÍS  
Y LA FUNDAMENTACIÓN DEL PROYECTO



### 1.1.- Antecedentes:

Desde el mes de junio de 1999, instituciones promovidas por la Compañía de Jesús, provincia del Perú, conformaron el Consorcio "Juventud y País":

- En Piura: "Centro de Investigación y Capacitación Campesina" (CIPCA) y "Diaconía para la Justicia y la Paz del Arzobispado de Piura y Tumbes".
- En Trujillo: "Centro de Transferencia Tecnológica a Universitarios" (CTTU).
- En Lima: "Servicios Educativos El Agustino" (SEA).
- En Cusco: "Centro de Capacitación Agro-Industrial Jesús Obrero" (CCAIJO) y las "Parroquias Jesuitas de Quispicanchi".
- En Ilo (Moquegua): "Centro de Promoción del Desarrollo" (CEOP- Ilo) y el "Centro Pastoral San Pedro Pescador".

Bajo la dirección del "Instituto Ética y Desarrollo" de la Escuela Superior "Antonio Ruiz de Montoya" (hoy universidad), las instituciones mencionadas unieron sus esfuerzos para llevar adelante un programa de educación popular para la formación de jóvenes en ciudadanía. Para todas estas instituciones este proyecto con jóvenes era uno entre varios otros esfuerzos por concientizar y movilizar liderazgos cívicos colectivos en consonancia con el proceso político y social que vivía el país.

En este sentido, se buscaba generar canales de diálogo entre diferentes actores sociales en las cinco localidades elegidas por el programa y contribuir así a fomentar el interés y la participación cívica juvenil en los asuntos públicos. Asimismo, se tenía la intención de fortalecer el tejido social en la perspectiva de ayudar al proceso de construir democracia desde los espacios locales.

Analizando lo ocurrido en la década opresora del gobierno de Alberto Fujimori, las instituciones coincidieron en el "reflujo" de la participación cívica del sector juvenil, notando que éste comenzaba a expresarse y hacerse presente con mayor ímpetu en las acciones cívicas hacia la comunidad y en las movilizaciones de protesta frente a la dictadura del ex - Presidente Fujimori, puesto que en esa década se había llegado incluso a la manipulación de las instituciones sociales y políticas del país. En dicho proceso, Fujimori no sólo había destruido el Estado de Derecho sino que sus acciones habían agravado el centralismo, al asentarse sobre la precariedad de los liderazgos regionales emergentes y al establecer relaciones de subordinación entre el Estado y la sociedad civil. Con estos elementos la década de Fujimori sembró estructuras de corrupción, autoritarismo y violación a los derechos ciudadanos de los peruanos.

En conclusión, el desmoronamiento sistemático de las instituciones significó un retroceso para los ciudadanos con relación a sus derechos individuales; y los canales a través de los que podía participar la ciudadanía quedaron subsumidos al interior de un régimen dictatorial. Este empleó los organismos públicos como instrumentos de control social, especialmente sobre una población cada vez más pobre. De hecho, la existencia de la pobreza fue una de las condiciones para el mantenimiento del régimen, pues éste, al establecer una relación de subordinación con la población pobre, empleó las políticas estatales para resaltar la generosidad del gobernante y no para encontrar una solución efectiva a este problema<sup>1</sup>.

En ese contexto socio-político, el programa de liderazgo de 1999 tenía la intención de “en primer lugar formar a grupos de jóvenes mujeres y varones previamente seleccionados de cinco importantes ciudades del país, para que puedan ejercer un liderazgo democrático, propositivo e incluyente y establecer canales permanentes de diálogo con los otros actores presentes en sus localidades (municipios, universidades u otras organizaciones de la sociedad civil) con la perspectiva de generar compromisos para la acción cívica compartida. En segundo lugar, el Consorcio se proyectaba diseñar una metodología de trabajo de formación y participación cívica para jóvenes”<sup>2</sup>.

El proyecto finalizó con éxito el 2001. Los resultados de la experiencia como la identificación de las problemáticas del sector juvenil por parte de los mismos jóvenes, las acciones cívicas realizadas por los participantes, los espacios de diálogo y de concertación con participación de jóvenes en cada una de las zonas y el interés de actores locales por apoyar las iniciativas juveniles, además de una propuesta metodológica para el trabajo con jóvenes fueron los logros que impulsaron darle continuidad al Consorcio y al trabajo del mismo por el sector juvenil.

## **1.2.- El Consorcio en el reto de la continuidad formativa**

Para esta segunda etapa, que se inició el 2002, se diseñó un nuevo proyecto “Formación para el liderazgo y participación cívica juvenil”- que quedó bajo la conducción de “ENCUENTROS, Casa de la Juventud”, en su calidad de Secretaría Ejecutiva del Consorcio Juventud y País, y con la responsabilidad de un conjunto de instituciones del Consorcio de implementarlo en 5 zonas del país. Estas instituciones son:

- En Piura: “Centro de Investigación y Capacitación Campesina” (CIPCA)

---

<sup>1</sup> Documento del Proyecto “Formación para el liderazgo y la participación cívica juvenil”. Pág. 6

<sup>2</sup> Íbid. Pág. 3.

- En Trujillo: "Centro de Transferencia Tecnológicas a Universitarios" (CTTU)
- En Lima: "Parroquia Virgen de Nazareth"
- En Cusco: "Parroquia Santiago Apóstol de Urcos"
- En Ilo: "Centro Loyola"

Este proyecto buscaba por un lado complementar la formación de los jóvenes iniciados en la etapa anterior; y por otro, dar continuidad al proceso de formación ciudadana de nuevos jóvenes, líderes de organizaciones, en las 5 zonas de trabajo.

Continuar con el trabajo iniciado a favor de la juventud se convirtió en el reto del Consorcio, pues los escenarios sociales de la juventud y del país se habían modificado. En primer lugar, el escenario político social había cambiado, se iniciaba un nuevo régimen democrático y se iniciaron un conjunto de medidas orientadas a fortalecer dicho sistema; en segundo lugar, había una diversidad de intereses y expectativas de los jóvenes, tanto de los "antiguos" como los nuevos, con relación al proyecto a implementarse; en tercer lugar, en algunos casos, hubieron cambios a nivel de las instituciones, directores y promotores.

El Consorcio diseña así una estrategia para continuar el trabajo en las mismas zonas y consolidar en ellas los procesos de liderazgo juvenil y responder, por otra parte, a las expectativas generadas en las zonas por nuevos grupos juveniles que solicitaban se continúe con el programa. Esto último, -el nuevo programa- es lo que compete a la reflexión del presente libro, por lo que implica ir conociendo las premisas iniciales del trabajo con jóvenes, es decir, las ideas primeras que se tuvieron al iniciar el programa "Formación para el liderazgo y la participación cívica juvenil".

### **1.3.- El problema al que responde el proyecto**

Luego de la caída del régimen fujimorista, con la huida de Alberto Fujimori al Japón, el Perú se encontraba frente a un nuevo escenario social, la reconstrucción democrática. El gobierno de transición a cargo del Dr. Valentín Paniagua inició un conjunto de iniciativas y reformas del Estado orientadas precisamente a este fin. Es así que entre el 2000 y 2002 se dio para nuestro país un marco legal que permitía el fortalecimiento de la participación ciudadana, la transparencia y la neutralidad en la gestión pública. Entre la nueva normativa se encuentran la ley de transparencia y acceso a la información pública, la ley de descentralización, la participación en consejos de coordinación local y regional, los presupuestos participativos, y las modificaciones de ley de los derechos de participación y control ciudadano (ley 26300). Además, se creó la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza (instancia que congregaba a miembros importantes de la sociedad civil y el Estado para encontrar modos

de enfrentar la pobreza), y se conformó la Comisión de la Verdad y Reconciliación (la cual investigaría los problemas de Derechos Humanos que sufrió el país en las dos décadas de terrorismo).

Sin embargo, aunque el contexto apremiaba una participación fluida de la sociedad civil, ésta respondía con indiferencia y desconfianza. Por ello, el problema detectado para el presente proyecto fue “la fragilidad de las sociedades democráticas regionales y nacionales por la ausencia de liderazgos cívicos y, entre ellos, el liderazgo en sectores juveniles”<sup>3</sup>. Este problema (o necesidad) estaba siendo causado por las siguientes dos razones:

**1.- El divorcio entre la sociedad civil y el Estado:** En el Perú se continúa buscando el desarrollo sin que las partes involucradas dialoguen. Por un lado, el Estado elabora un discurso social-económico y político desde intereses particulares y no desde las necesidades manifestadas por la sociedad civil y, por otro lado, esta última, enajenada de cualquier responsabilidad política y social señala al estado como el generador del problema. Por ello es que “la sociedad peruana es caracterizada como una sociedad fragmentada, de baja participación de trama autoritaria, de democracia precaria y con tendencia a la violencia”<sup>4</sup>. Así pues, una de las causas del debilitamiento institucional radica en que el ejercicio de la ciudadanía ha sido definido históricamente desde la marginación y la exclusión. De hecho, la ciudadanía legal universal sólo se obtuvo recientemente, y no fue precisamente el Estado quien promovió el goce de derechos, sino más bien éstos fueron conquistados por los diversos actores sociales. Por ejemplo, las migraciones del campo a las ciudades, que se iniciaron desde la década del cincuenta, impactaron en las políticas sociales de los diversos gobiernos de turno a través de formas organizativas urbano-populares que demandaron el reconocimiento de derechos de los sectores marginados. De igual modo, en la década del sesenta, importantes movilizaciones campesinas generaron una nueva conciencia sobre la situación injusta en las zonas rurales que concentraba la propiedad y la riqueza en pocas manos. Asimismo, en las últimas décadas resalta la presencia de las mujeres en la vida social del país, quienes a través de sus organizaciones han reivindicado la igualdad de derechos y vienen transformando lentamente los contenidos y costumbres de una cultura machista. Estas movilizaciones, sin embargo, no llegaron a constituir un tejido social consistente en tanto tuvieron diversas dificultades para articular los discursos y demandas de la sociedad civil. En términos reales, expresaron demandas sectoriales (campesinas, obreras, de mujeres, etc) y, por ello, no cuajaron un mensaje integrador. Además, en muchos de estos movimientos se reprodujeron, en su relación con los otros grupos sociales, los viejos moldes de la cultura social y política del país: la marginación y la exclusión.

---

<sup>3</sup> Íbid. Pág. 6

<sup>4</sup> Caravedo, Baltazar, “Cambio de sentido: una perspectiva para el desarrollo sostenible”. Documento de trabajo 42. LIDES, Universidad del Pacífico, Lima, 2002, pág. 28 -29



Simultáneamente, durante estas décadas, el Estado ha representado intereses particulares. Desatendiendo las demandas universales, ha renunciado a su rol de construir una institucionalidad que garantice la ciudadanía y el goce de derechos a la mayoría de la población; de tal manera, que las demandas regionales por la obtención de un liderazgo nuevo ha sucumbido al peso caudillista de la tradición política.

Las políticas estatales, lejos de atender las necesidades de las provincias y poblaciones alejadas, han fortalecido el centralismo de Lima desarticulando sistemáticamente las sociedades regionales. Así configurado, el Estado ha sido sucesivamente copado por gobernantes con un estilo caudillista, el cual ha privilegiado la figura del líder carismático, restándole importancia al rol que las instituciones desempeñan en una democracia representativa. Estos problemas, además, se acentuaron por la constante intervención militar en lo político, generando dictaduras que subordinaron el poder civil y militarizaron las relaciones sociales y políticas. Estos hechos impidieron el fortalecimiento de los partidos políticos y la consolidación de instituciones sociales democráticas.

Este escenario se vuelve más complejo con la irrupción de la violencia política durante la década de los ochenta. La acción irracional de los movimientos terroristas (Sendero Luminoso y MRTA) y la respuesta violenta del Estado generó un alto costo en vidas humanas y en daños económicos; pero también debilitó o destruyó las débiles organizaciones sociales existentes, socavando los espacios de participación de la sociedad civil. A fines de esta década, a pesar de la incertidumbre y el temor, la población demandaba una respuesta concertada contra el enemigo común. El inicio del gobierno de Fujimori representó un nuevo momento social y político, en el cual se tuvo la posibilidad de fortalecer las frágiles instituciones sociales y el endeble Estado de Derecho. Sin embargo, esta nueva oportunidad se frustró con el autogolpe del 5 de abril de 1992, acrecentando la fragilidad institucional con los efectos de la década siguiente (mayor debilitamiento institucional, manipulación institucional y de medios de comunicación, corrupción, tráfico ilícito de armas, injusticia social y violación de los derechos ciudadanos).

## **2.- Los prejuicios a la juventud y la mirada adulta de la participación:**

Las movilizaciones juveniles contra el gobierno de Fujimori constituyen sólo una de las manifestaciones de la presencia de jóvenes en diversos espacios sociales. La juventud aún en tiempos difíciles, ha podido crear identidades particulares, desarrollar sentidos propios y expresar valores como la autenticidad, la solidaridad y la participación desde cada una de las regiones. Por ejemplo, han creado redes de voluntariado, han animado grupos ecológicos, generado diversos colectivos de expresión cultural y artística, etc. A través de ellos, los jóvenes han valorado sus capacidades, han establecido relaciones interpersonales y comienzan a plantear formas de articulación con otros actores sociales.

Lamentablemente, esta emergencia juvenil se da en un marco prejuicioso de la mirada adulta que suele considerar a los jóvenes como pasivos, irresponsables o violentos. No son pocos los que acusan a los jóvenes de estar replegados sobre su mundo interior, mostrándose desinteresados por el bienestar colectivo; o quienes sólo los identifican como generadores de actos vandálicos, como es el caso de las pandillas y barras bravas.

Si bien se puede constatar la existencia de estos fenómenos dentro del complejo universo juvenil, es necesario reconocer que las juventudes de hoy han sido testigos del desmoronamiento institucional que ha sufrido el país en los últimos años, y que la formación de los mismos ha estado marcada por un alto grado de pobreza que ha afectado todos los ámbitos de la sociedad. Estos hechos explican en parte el poco interés de algunos sectores juveniles por la actividad pública, ya que el contexto en el que se han socializado no ha creado vínculos para la expresión de sus demandas y necesidades.

Así por ejemplo, las organizaciones sociales y políticas no les han brindado canales de participación para desarrollar sus iniciativas, y, en términos generales, las políticas públicas dirigidas a los jóvenes han sido lentas, desarticuladas y con poca predisposición para convocarlos. De otro lado, la pobreza disminuyó las posibilidades de la mayoría de jóvenes frente a un mercado con reglas de competencia desigual e injusta. La necesidad de sobrevivir ha generado tal nivel de incertidumbre que muchos jóvenes dejan de lado los proyectos colectivos y comunitarios.

#### **1.4.- Hipótesis, objetivo y estrategia de intervención**

Bajo el reconocimiento de la existencia de una fragilidad institucional que no considera al sector juvenil como ente protagónico de su consolidación y tomando en cuenta el interés de los jóvenes emergido en cada una de las zonas de trabajo por el protagonismo social, el Consorcio decidió mantener su apuesta por el sector juvenil y la promoción de una cultura democrática.

En ese sentido, la hipótesis inicial del proyecto consideraba “al sector juvenil como un núcleo dinamizador de la participación cívica activa, interesado en contribuir de manera propositiva al bienestar y al desarrollo del país”<sup>5</sup> y de la misma manera se propuso como objetivo: “desarrollar, en cinco localidades del país, un liderazgo cívico juvenil desde la propia valoración personal, interpersonal y cultural, generando iniciativas sostenibles de las y los jóvenes en diálogo con otros actores sociales”<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Documento de proyecto. Pág. 9

<sup>6</sup> Ídem.

De ese modo y con empeño en la apuesta por la juventud, el Consorcio ideó una estrategia a través de la cual pueda cumplir su objetivo. ¿En qué consistía la formación del o la joven como líder democrático? Primero, brindaría al joven una estructura de apoyo formativa para afinar la intervención de los líderes juveniles en sus distintas localidades (un plan de formación). Segundo, integraría a los líderes juveniles a los distintos espacios de concertación social en las 5 zonas de intervención, al mismo tiempo promovería en ellos el ejercicio de una acción cívica que logre mayor visibilidad. Tercero, promovería una Red Juvenil que fortalezca la formación de los mismos y los espacios de concertación en los que estos interactúan, colaborando así con la elaboración de políticas sociales de juventud a nivel nacional.

Entonces, el programa que proponía el Consorcio tenía estos tres momentos claves de la formación. Así pues, la hipótesis para la intervención resultaba ser la siguiente: Si le brindo al joven, conocimientos, herramientas, actitudes sobre ciudadanía, éste no sólo se inserta en la sociedad como ciudadano sino también como líder capaz de tomar decisiones en sus espacios locales; de tal manera que –al finalizar el programa– estaríamos hablando de jóvenes líderes que desde una valoración personal y social puedan ser parte de la toma de decisiones al interior de sus localidades.

El siguiente cuadro puede expresar mejor la estrategia hipotética del trabajo del Consorcio:

Si cumpla	→	<p><u>Resultando que:</u></p> <p>1.- Líderes juveniles cuentan con conocimientos, actitudes y habilidades para ejercer su liderazgo cívico.</p> <p>2.- Propuesta educativa de formación de liderazgo cívico, susceptible de replicabilidad.</p> <p style="text-align: right;"><u>Entonces cumpla</u></p>
Si cumpla	→	<p><u>Resultando que:</u></p> <p>3.- Espacios de concertación fortalecidos, donde los líderes juveniles logran un mayor protagonismo en la formulación e implementación de sus Propuestas locales.</p> <p>4.- Nuevos Espacios de concertación promovidos a partir de la iniciativa de los colectivos juveniles.</p> <p style="text-align: right;"><u>Entonces cumpla</u></p>
Si cumpla	→	<p><u>Resultando que:</u></p> <p>5.- Espacio de discusión para evaluar la Experiencia formativa al interior de la Red.</p> <p>6.- Espacios de discusión sobre Políticas sociales de juventud formuladas desde los ámbitos locales y desde el interior de la Red.</p> <p style="text-align: right;"><u>Entonces cumpla</u></p>
<p><u>Objetivo General:</u> Desarrollar, en cinco localidades del país, un liderazgo cívico juvenil desde la propia valoración personal, interpersonal y cultural, generando iniciativas sostenibles de l@s jóvenes en diálogo con otros actores sociales.</p>		

Este cuadro será nuevamente analizado en el capítulo quinto, para mirar las conclusiones, logros y dificultades de cada uno de los objetivos específicos del proyecto.

### **1.5.- Metodología para la formación**

El cumplimiento de los objetivos específicos requería de un diseño metodológico de la formación que recibirían los jóvenes.

Es importante señalar que el nuevo programa se iniciaba en mayo del 2002 y finalizaba en mayo del 2005. El mismo tenía pensado trabajar con “500 nuevos líderes juveniles de grupos organizados”<sup>7</sup>, un primer grupo convocado el 2002 y un segundo grupo convocado el 2003, a los cuales se les brindarían dos años de formación. Un año de formación teórica y un año de formación práctica (o metodologías aplicativas), las cuales consistirían en:

#### **Primer año o Formación Teórica:**

- **3 Talleres:** Se realizarían 3 talleres en cada una de las zonas, con una duración de 22 horas lectivas en modalidad internado de dos días. Estos talleres constituyen los momentos cognitivos del proceso y a través de ellos, los jóvenes adquieren los elementos necesarios que les permitan incorporarse a la vida social de sus localidades. Los Talleres fueron los siguientes: “Ciudadanía y Democracia”, “Cultura y Sociedad” y “Liderazgo y Sociedad civil”.

- **3 Jornadas de complemento:** Son el mecanismo de refuerzo del momento cognitivo y responde a los distintos ritmos de aprendizaje de las y los jóvenes en los talleres. Tienen una duración de 8 horas mediante 1 día. Se realizarán tres (3) Jornadas de complemento en cada zona, dando como resultado un total anual de quince (15), y de treinta (30) durante los dos años.

- **10 Reuniones de asesoría:** Son el espacio en el que el equipo pedagógico de cada zona acompaña a las y los jóvenes en la elaboración de sus propuestas de acción cívica que deben ser presentadas al terminar el programa; además, busca identificar el ritmo y la exigencia de la formación, la motivación del joven para el estudio y el cumplimiento de las actividades de aprendizaje (los talleres) y su aplicación (las campañas de acción cívica), el registro de las dudas, los comentarios u observaciones sobre el proceso. Se realizaría diez (10) reuniones de asesoría al año en cada zona, dando como resultado un total anual de cincuenta (50), y de cien (100) durante los dos años.

---

<sup>7</sup> Ibid. Pág. 11.

- **1 Campañas de acción cívica:** Con estas actividades las y los jóvenes realizarían acciones cívicas de proyección a la comunidad como una manera de interiorizar el diálogo cívico y de fortalecer los espacios de concertación con otros actores sociales. La duración de esta actividad era de 4 horas por día, durante una semana. Se realizará una (1) campaña de acción cívica en cada zona, dando como resultado un total anual de cinco (5), y de diez (10) durante los dos años.

#### **Segundo año o Metodologías Aplicativas:**

- **2 Talleres:** Son 2 talleres de 22 horas, durante dos días, en ellos se brindan y amplían conceptos y herramientas teóricas y metodológicas. A través de ellos, los jóvenes adquieren los procedimientos necesarios que les permitan formular e implementar mejor sus propuestas cívicas. Los Talleres son "Diseño y Gestión de Propuestas" y "Economía y Desarrollo".

- **6 Reuniones de seguimiento:** Tienen por finalidad contribuir en la aplicación de las propuestas de acción cívicas (PAC) elaboradas por los y las líderes juveniles. También buscan incorporar a las y los jóvenes de manera permanente, sistemática y coherente a un proceso personal y grupal que les invite a escuchar, analizar, sintetizar, exponer cuestionar y respetar las ideas que se les presenten como también a saber exponer y proponer sus propios argumentos en un clima de diálogo y tolerancia. Cada reunión de seguimiento tiene una duración de 4 horas.

- **2 Jornadas de diálogo y debate:** Son actividades destinadas a establecer una relación más cercana con las autoridades y otros actores sociales de la zona, a través del tratamiento de las propuestas cívicas que están ejecutando. La duración de dicha actividad es de 8 horas durante un día. Se realizarían dos (2) jornadas de diálogo y debate por año en cada zona, dando como resultado un total anual de diez (10), y de treinta (30) durante los tres años.

#### **Otras actividades:**

- **2 Seminarios regionales:** Son los espacios regionales de diálogo entre los líderes juveniles, y de éstos con otros actores sociales sobre políticas sociales de juventud, a nivel local y regional. Al mismo tiempo, asientan las bases para la construcción de la Red juvenil. Su duración es de 22 horas durante dos días. Se realizarían dos seminarios regionales, durante el primer año y dos (2) Seminarios regionales durante el segundo año (dos en el sur, dos en el norte), dando como resultado un total de cuatro (4) durante los tres años.

- **2 Encuentros nacionales:** Son los espacios de diálogo nacional entre los líderes juveniles, y de éstos con otros actores sociales para revisar la propuesta formativa y discutir las políticas sociales de juventud, formuladas a nivel local y regional. Al mismo tiempo, asientan las bases para la construcción de la red

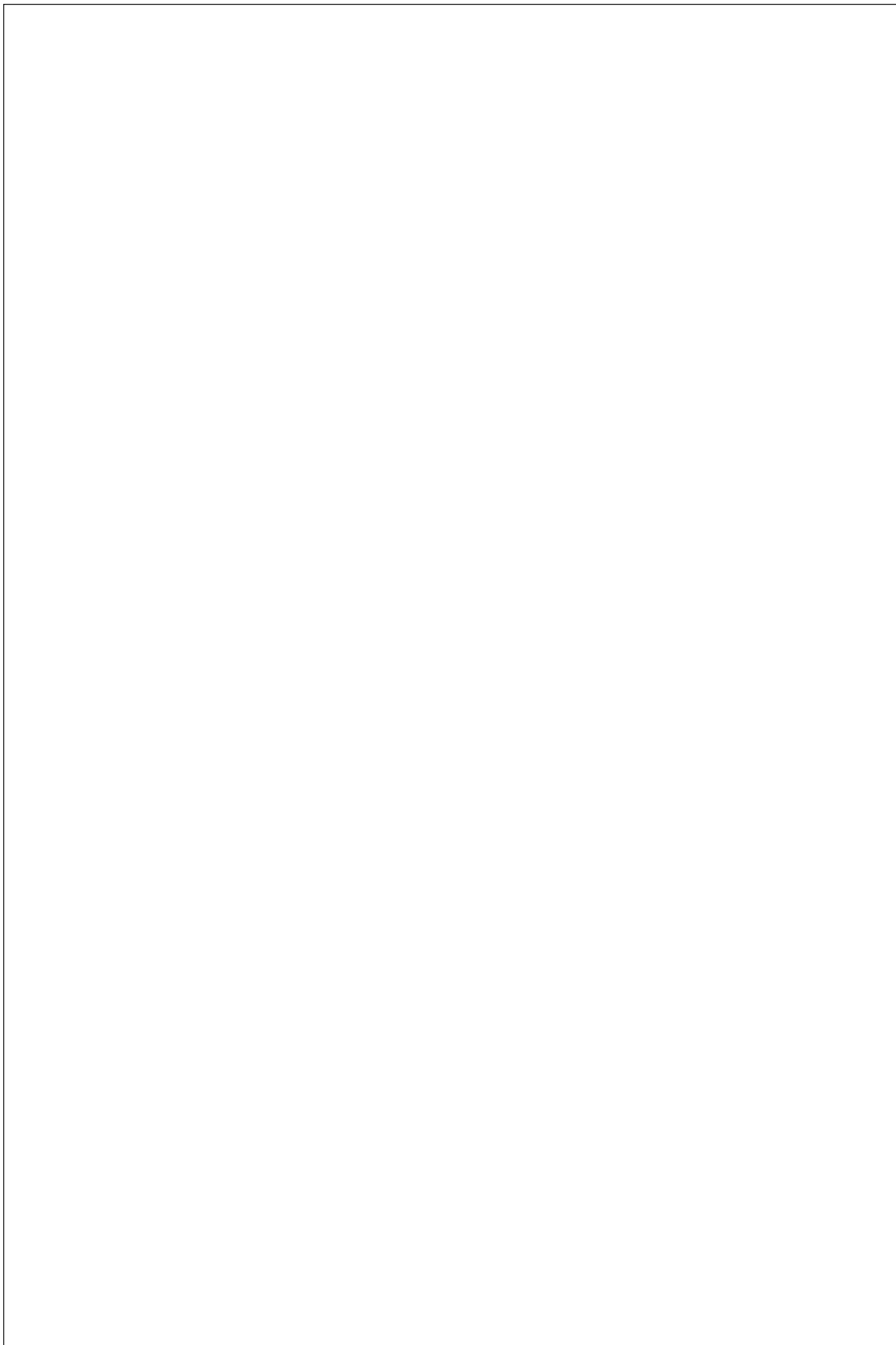
juvenil. Duración: 22 horas durante tres días. Se realizará un (1) encuentro nacional, al finalizar el segundo año y otro (1), al finalizar el tercer año, dando como resultado un total de dos (2) durante los tres años.

A parte de esas actividades, se realizarían dos encuentros por año del equipo pedagógico nacional o EPN (equipos de promotores zonales y coordinación nacional) para analizar, evaluar y proponer nuevas herramientas o acciones en el curso del proyecto. También se realizaría 1 encuentro por año de directores de Consorcio Juventud y País.

Para una mejor comprensión, facilitamos el cuadro modelo de plan operativo que tenían que conocer los promotores de cada zona, solamente con relación a las actividades ejecutadas para los jóvenes (descartando así el número de encuentros del Equipo Pedagógico Nacional (EPN), las reuniones de los equipo zonales, entre otras actividades). Para ver el desarrollo de las actividades en los dos años con cada una de las dos promociones, tomar en cuenta que la promoción 2002 grafica en rojo y la promoción 2003, en azul. El inicio de las actividades es en abril del 2002.

Plan Operativo

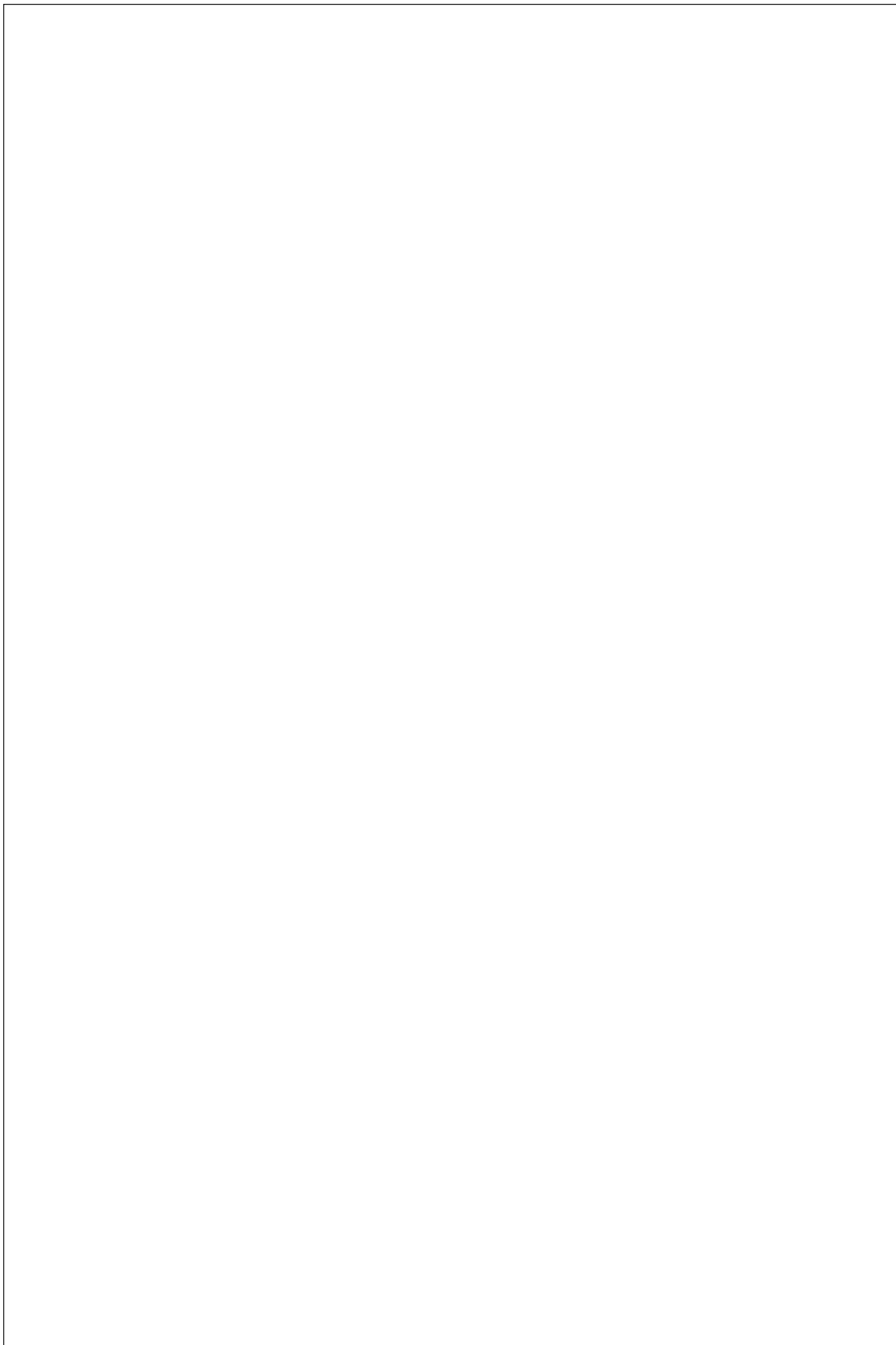
Actividades	AÑOS																														
	2002						2003						2004						2005												
	a	m	j	j	a	s	d	e	f	m	a	m	a	e	f	m	a	m	a	e	f	m	a	m	a	e	f	m	a		
Primer Taller Formación Teórica (1 x 2)																															
Primera Jornada de Complemento (1 x 2)																															
Segundo Taller Formación Teórica (1 x 2)																															
Segunda Jornada de Complemento (1 x 2)																															
Tercer taller de Formación teórica (1 x 2)																															
Tercera Jornada de Complemento (1 x 2)																															
Reuniones de Asesoría (10 x 2)																															
Campañas de Acción Cívica (1 x 2)																															
Primer taller de Metodologías Aplicativas (1 x 2)																															
Segundo Taller de Metodologías Aplicativas (1 x 2)																															
Reuniones de seguimiento (6 x 2)																															
Jornadas de Diálogo y Debate (2 x 2)																															
Implementación de sus Propuestas de acción cívica																															
Seminarios Regionales (2)																															
Encuentros Nacionales (2)																															





..... **Capítulo 2** .....

LA REALIDAD ENCONTRADA:  
LOS JÓVENES CONVOCADOS

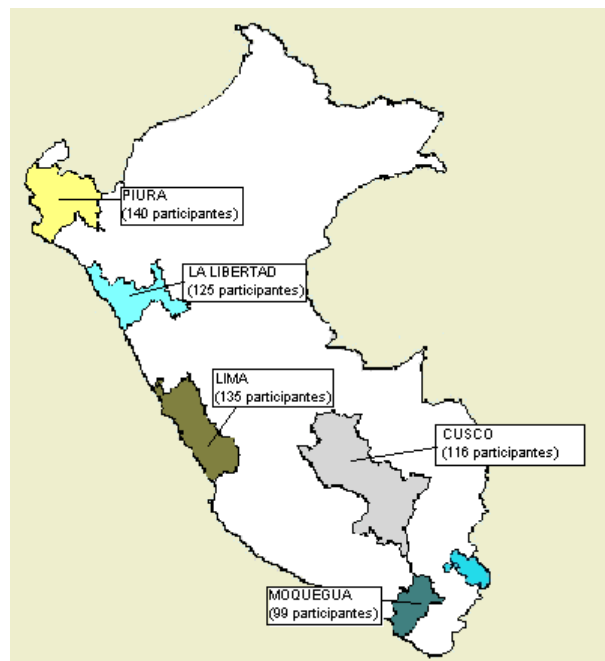


Como se ha descrito anteriormente, el contexto nacional en el que se inició el proyecto parecía ser una nueva oportunidad para el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Además de la confianza de parte de la ciudadanía en la gestión lograda por el ex - Presidente Valentín Paniagua y confianza en que el nuevo gobierno de Alejandro Toledo, se observaba a una sociedad civil más consciente de su rol participativo en un sistema democrático, siendo fundamental la renovación de los liderazgos regionales en orden a articular las distintas demandas existentes en cada localidad.

Esta situación genera condiciones convenientes para el trabajo que quiere emprender el Consorcio en las zonas de Piura, Trujillo, Lima, Moquegua y Cusco, valorando la participación de los jóvenes en la caída del régimen fujimorista y haciendo suya la demanda de ser considerados sujetos activos en la tarea de construcción de la democracia. Presentamos a continuación una descripción de los escenarios locales al iniciar el proyecto en cada una de las zonas.

## 2.1.- Descripción de cada zona de intervención

Es importante describir el escenario de las zonas en las que se iba a intervenir, pues si bien es cierto que las instituciones responsables en éstas ya tenía experiencia y logros alcanzados en el trabajo con jóvenes, el escenario económico, político y social marcaría la labor de los responsables en cada una de las zonas así como la educación impartida a los jóvenes a través de la experiencia local. El siguiente mapa muestra geográficamente los lugares de intervención y el número de jóvenes formados por el Consorcio.



### 2.1.1.- Piura

El informe del PNUD 2002 indica que Piura alberga a 1'545,771 habitantes, y ocupa el estrato medio a nivel nacional en el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Lamentablemente, Piura ha descendido su desarrollo en los últimos 5 años. Así por ejemplo, la capital del departamento, la provincia de Piura –y de la cual provienen la mayoría de nuestros participantes– mantiene su IDH en el puesto 61 a nivel nacional. Esta situación desmejorada se debe a que en los últimos años sus distritos tienen una población alta rural, predominantemente agrícola, que no ha podido mejorar sus capacidades técnicas y económicas, de tal modo que toda la provincia se ha visto empobrecida.

Si bien es cierto que cerca de la provincia de Piura se encuentra el puerto de Paita, el cual es considerado entre los 5 puertos más importantes a nivel nacional, éste no puede hacer más para contrarrestar el hecho que el departamento cuente con un 52,8% de la población que se dedica a actividades agrícolas y que no se han visto fortalecidas en los últimos años. Así pues, es el caso de las provincias de Piura, Talara y Morropón han descendido aproximadamente 15 posiciones en la escala de desarrollo. Estas provincias expulsan y reciben constantemente migrantes, teniendo así una volubilidad demográfica de 100 mil habitantes. En ese sentido, opinan los expertos que: “La precaria situación del agro de estas áreas está ligada al carácter incipiente y artesanal de su industria y a la pequeña escala de comercio de productos. Estos sectores han sido posiblemente los más afectados por los procesos económicos recesivos de los años 90. Estas áreas, por ende, deberían tener atención preferencial, no desde la perspectiva asistencial, sino desde la definición de la política económica nacional y sus componentes sectoriales”<sup>8</sup>.

Aunque las cifras de acción ciudadana en el departamento de Piura estén entre el puesto 14 a 17 en los últimos 20 años, sucede algo distinto con la juventud, “existe en el sector juvenil, un especial interés por la organización y el asociativismo, que de alguna manera reemplaza a los gremios y sindicatos de los años 70. La peculiaridad de estas organizaciones juveniles es agruparse por barrios o distritos según intereses culturales, deportivos y/o sociales (mayoritariamente de tipo voluntariado, de servicio a la comunidad o de servicios educativos para jóvenes). La disponibilidad y el compromiso de las y los jóvenes por la participación ciudadana y su especial consideración por la organización, favorecían la ejecución del proyecto en esta zona. En Piura, en 2 distritos se ha logrado que dos organizaciones juveniles con las que anteriormente se ha trabajado sean incorporadas a proyectos en el presupuesto participativo”<sup>9</sup> y solamente en el proyecto han participado jóvenes de 66 organizaciones juveniles.

---

<sup>8</sup> Informe PNUD 2002, pág. 49.

<sup>9</sup> Juventud y buen gobierno. En: Lima Ed. Consorcio Juventud y País, 2004, pág. 39.

Al iniciar el proyecto, Piura estaba en la expectativa de los cambios que significaría la regionalización: primero, se esperaba una reactivación política tras el abandono que hicieron los partidos y las organizaciones civiles en el régimen de Alberto Fujimori. Segundo, se inició un proceso de defensa por la agricultura y rechazo a los proyectos mineros. Entre esto último se encontraba la movilización contra las actividades mineras de Tambogrande, que provocó manifestaciones similares a nivel regional.

Esta "lucha por el agro" convocó también, de manera fortuita, a los jóvenes que de manera directa e indirecta han intervenido en la defensa ecológica (desde sus organizaciones, de manera individual o en la generación de nuevas organizaciones, etc.).

El espectro de la movilización social juvenil y el de sus organizaciones (en todas sus formas) recibió con preocupación y desconfianza la ley de creación del sistema CONAJU (Concejo Nacional de la Juventud) que se tradujo en una mayoritaria indiferencia al respecto, superada moderadamente por la participación de algunas organizaciones en el proceso electoral para elegir a su representante del Consejo de Participación Juvenil (CPJ) por Piura. A esto se añadió el sinsabor que causó la desactivación de la Mesa de Juventudes<sup>10</sup> después de seis años de fundación. Todo ello llevó a la frustración y la impotencia de las organizaciones juveniles frente a la idea de convertirse en una red o de crear su propio espacio de representación regional. La desestructuración de la "Mesa de juventudes" fue aprovechada por partidos políticos, como el APRA, buscando que jóvenes de la zona participen y se formen al interior del partido.

### 2.1.2.- Cusco-Quispicanchi

El departamento de Cusco ha mantenido un IDH alto en los últimos años, con el puesto 11 a nivel nacional, con 1'546 mil habitantes. Es importante señalar, que Cusco –sobretudo su capital- es una de las zonas que, no siendo departamento costero, ha alcanzado progreso a través de sus recursos, agrarios, comerciales, artesanales, turísticos e incluso industriales. Sin embargo, no sucede este apogeo en el caso de sus 13 provincias.

En la provincia de Quispicanchi, zona donde se ejecutó el proyecto, se tiene a una población de 80, 064 habitantes y ocupa el puesto número 164 de provincias a nivel nacional y 106 de ingreso per. cápita. Se considera a esta provincia de estrato bajo de desarrollo. Lamentablemente, Quispicanchi ha sido una de las provincias fuertemente afectadas desde que los gobiernos decidieron optar por la centralización industrial en Lima y dejar de lado el ámbito económico que proponía Cusco como capital transandina.

---

<sup>10</sup> Instancia propiciada por las mismas organizaciones juveniles en Piura a inicios de 1996 para defender los derechos juveniles en la región y tomar decisiones con las autoridades en lo que compete a la temática de juventudes.

Por lo mismo, Cusco ha buscado en estos últimos años diversificar su producción, aunque sigue teniendo la prioridad de sus actividades agropecuarias con manufactura o diversificados. La variedad de sus productos agrícolas se debe a la riqueza natural de la zona, sus suelos, sus pastos y sus forestales, lo que indica una pequeña mejora en tecnología. “Cusco tiene actividades agropecuarias seculares, que aún puede desarrollar, especialmente, por disponer de capacidad humana (un gran sector juvenil inmerso en el tema agrícola). Cusco tiene capacidad hotelera en uso y potencia y una dotación importante de capital humano por utilizar, obviamente en su enorme potencial turístico”<sup>11</sup>.

Al iniciar el proyecto, Quispicanchi finalizaba un período de violencia suscitado por el grupo político de turno en el gobierno local. Entre estos hechos se encuentra el atentado contra un regidor. No obstante, este escenario de crisis no produjo la participación de la población, todo lo contrario, los partidos políticos, las organizaciones y los ciudadanos se mantuvieron lejos de una respuesta, optaron por el silencio y la indiferencia frente a todo lo ocurrido.

Sin embargo, meses después, los grupos parroquiales –entre ellos los juveniles– realizaron un evento local por la dignidad. Tal acción posibilitó un reencuentro entre instituciones públicas, lo que permite que el proyecto se inicie en un clima donde las instituciones locales (sociedad civil en general) buscaban ser formadas en participación.

Es importante añadir que Quispicanchi tiene una dinámica socioeconómica marcada por actividades comerciales como por ejemplo: comercio de abarrotes, productos de pan llevar y otros. En este ámbito comercial, la participación de los jóvenes es significativa, aunque su actuación socio-económica sea mal remunerada y subvalorada. Ese es el caso del transporte público, donde los jóvenes suelen tener la función de cobradores, obligados siempre a no respetar el carnet universitario de los otros jóvenes pasajeros para llevarlos a la universidad de la ciudad de Cusco (Universidad Nacional Abad). Todo ello ha creado confrontación con los usuarios, haciendo que el Centro de Estudiantes de Urcos (CESQUI) realice acciones reivindicativas por su derecho al medio pasaje. En ese sentido, la problemática juvenil en la zona estuvo caracterizada, a inicios del 2002, por la falta de participación de los jóvenes en el espacio público a menos que estos se vean obligados o impulsados por la defensa por derechos individuales, como lo es el derecho al descuento universitario en el transporte público.

La participación del CESQUI en el espacio público es muy valorada. El CESQUI agrupa a todos los jóvenes estudiantes de centros superiores y es la instancia gremial juvenil más reconocida a nivel provincial. Su peso institucional es importante, pero sus intervenciones se circunscriben en la consecución

---

<sup>11</sup> Informe PNUD 2002, pág. 129.

ción del pasaje medio para estudiantes de instrucción superior, hecho que permanentemente es motivo de confrontación con los transportistas. Como gremio organizado, no cuenta con una propuesta de trabajo juvenil integral que vaya más allá del plano reivindicativo. Su representación no supera su participación en acontecimientos sociales o desfiles o en la programación de actividades recreativas.

### 2.1.3.- Moquegua

En el censo del 2003, el departamento de Moquegua contaba con 147 mil habitantes, de los cuales el 82,1% pertenece al área urbana y el 17,9 al área rural. El departamento se encuentra en el puesto 5 del IDH en el informe del PNUD - 2002. Moquegua cuenta con 3 provincias: Mariscal Nieto, provincia en la que reside la capital departamental de Moquegua, provincia de Ilo, dedicada a las actividades pesqueras y metalúrgicas y que eleva el porcentaje de PEA departamental, y la provincia de Sánchez Cerro, inmersa sobre todo a actividades agropecuarias. Según las cifras, Moquegua se ha desarrollado considerablemente en los últimos 5 años, Ilo y Mariscal Nieto ocupan el estrato alto, inclusive, Sánchez Cerro -siendo la provincia con mayor atraso económico y social- ha ascendido 15 posiciones en la escala nacional de IDH<sup>12</sup>. Además, se dice que Moquegua, junto con Tacna forma un polo de desarrollo que supera el índice nacional.

Pero este apogeo económico no se ha visto reflejado en la temática de participación ciudadana. El departamento contaba con ser el primer puesto a nivel nacional en acción ciudadana el año 1981 y, según el informe PNUD, actualmente ocupa entre séptimo a octavo puesto dentro del rubro de actividades ciudadanas. El peligro de que la participación cívica disminuya genera que las nuevas generaciones no tengan interés en las actividades sociales, aumentando así el individualismo y la migración, por ende, el empobrecimiento de desarrollo no económico, sino social, que en países con el nuestro, joven para la democracia, podría a la larga generar crisis políticas teñidas de autoritarismo y corrupción en la zona (la cual ya tiene procesos de revocatoria contra sus alcaldes). Generalmente, los jóvenes de Moquegua salen de sus provincias para estudiar en universidades de Arequipa o Tacna, buscando desarrollos personales y estableciendo así una leve identidad con el lugar de origen.

Los contextos para la implementación del proyecto se planteaban disímiles. Por un lado, en Mariscal Nieto (con 57, 939 habitantes según censo 1993 del INEI), el terremoto del 2001 había sacudido fuertemente la región. Presenciar la destrucción del sismo, originó que los jóvenes inicien una movilización en programas de voluntariado promovidos por instituciones públicas y

---

<sup>12</sup> Informe PNUD 2002, pág. 46.

privadas (Defensa Civil, PRONAA, Adra, Caritas Moquegua, etc.). Sin embargo, esta disponibilidad del sector juvenil sólo se daba para movidas solidarias. En Moquegua, hasta entonces no se tenía un plan estratégico de desarrollo, las organizaciones sociales eran de tipo reivindicativas y el grupo político que asumía la conducción del gobierno local -Vamos Vecino- no tenía representatividad para la práctica política en la zona.

En Mariscal Nieto los riesgos estaban centrados en: a) la cultura reivindicativa de las organizaciones de base, que hacían de los hechos coyunturales conflictos innegociables, b) la invisibilidad del sector juvenil (únicamente existía Juventud Popular como organización visible), y c) la migración de los jóvenes a ciudades que les brindaban mejores oportunidades. Aunque parecía haber más riesgos que oportunidades para que el Proyecto se desarrolle, la apuesta fue por hacer del proyecto un espacio en que los jóvenes interesados en temas sociales, tipo voluntariado, tengan mayores herramientas de trabajo y puedan descubrir que el entramado de la participación social, puede ser mucho más provechoso, para su generación y para su localidad.

En la provincia de Ilo con una población de 51,481 (según censo del 1993<sup>13</sup> del INEI) se tenía un contexto socio-político y económico ambiental con graves conflictos. La presencia de la Empresa S.P.C.C. (más conocida como Souther) como ente de poder económico y con gran influencia en la política local y nacional distorsionaba la inclusión ciudadana de sectores populares, al manipularse a dirigentes que desmovilizan a la población. Frente a la propuesta cívica de que la empresa modernice sus instalaciones y reduzca así los efectos de la contaminación, se da una satanización de las ONG's e instituciones de desarrollo involucradas en esta corriente de opinión.

Por otra parte, se da un desgaste del movimiento político que se mantiene en el gobierno local por más de 20 años y que, a su vez, desmoviliza a las organizaciones sociales y hace del clientelismo político una herramienta en sus relaciones con la población. La inmigración, al generarse expectativa de polo de desarrollo, origina el crecimiento del subempleo y crecimiento del sector de servicios, aumentando la pobreza real.

Las oportunidades se centraban en hacer de la coyuntura preelectoral un escenario de educación y participación ciudadana juvenil, que movilice a los jóvenes al empoderamiento de una participación ciudadana, que, aunque con un tenebroso y riesgoso escenario, pueda generar corrientes de opinión fundamentadas en la libertad y la ética pública.

---

<sup>13</sup> Cf. INEI: [www.inei.gob.pe/mapas/bid](http://www.inei.gob.pe/mapas/bid).



### 2.1.4.- Trujillo

El departamento de La Libertad ocupa el puesto número 10 en el índice de desarrollo humano a nivel nacional, con 1,466 mil habitantes. Su capital, Trujillo, la que da mérito a su desarrollo "medio-alto" alberga a 732,592 habitantes, ocupando así el quinto puesto a nivel nacional en densidad demográfica. La población de Trujillo se dedica a actividades generalmente manufactureras y de transformación de productos agrícolas comercializables con el exterior, como es el caso del azúcar y los espárragos. Se considera a La Libertad como una zona estratégica con cuatro sectores relevantes para su desarrollo económico a futuro: agroindustria, turismo, metalmecánica y cuero - calzado. La Agroindustria se ha convertido en una línea de generación de ingresos y empleo importante, pero que no necesariamente se traduce en mejores niveles de vida para los jóvenes de la región. El problema de La Libertad es que su aporte a la producción nacional está supeditado a sus intercambios económicos y sus fuertes nexos con Lima, lo que la impide surgir como provincia económicamente autónoma.

Por otro lado, La libertad es una provincia de desarrollo altamente dispar, por ejemplo si se compara a la capital de provincia (Trujillo) con una provincia como Virú, donde esta última ocupa el puesto 41 del IDH y es una de las provincias más relegadas a nivel nacional. Es por ello que la capital trujillana alberga a un número alto de emigrantes no sólo de las provincias del departamento, sino de otros departamentos cercanos, como Ancash, Piura, Cajamarca y Lambayeque. La migración es producida mayormente por jóvenes que buscan superación en el nivel educativo y laboral. Es impactante saber que actualmente Trujillo cuenta con 7 universidades y ocupa el segundo puesto, después de Lima en ofertas educativas. Ser una ciudad tan grande y solamente "de paso" para los jóvenes (estudiantes) ha impedido que la participación ciudadana aumente y se convierta en un canalizador importante para el desarrollo local.

Al comenzar el proyecto, Trujillo vivía los inicios del proceso de regionalización que proponía consolidar el gobierno de Perú Posible, a nivel nacional. En esta zona, era importante establecer lazos "macro regionales" con el norte, sobre todo con Lambayeque, tema que no favorecía al partido de gobierno regional -APRA-, iniciando así un proceso de gestión incipiente y sin experiencia. Además, aunque se diga que la población trujillana está muy interesada en el aspecto político e inclusive partidario, eso no se veía con respecto a la participación ciudadana; por un lado, los ciudadanos no proponían iniciativas de participación democrática y por otro, se apreciaba una escasa capacidad del presidente regional y su "staff" para propiciar espacios de participación y concertación.

Es así como el partido de gobierno mantenía niveles bajos de popularidad a nivel regional. En los municipios provinciales ya existían algunas denun-

cias por malversación y abuso de autoridad, como el caso de Virú, Chao, Moche (distrito), y Paiján (distrito). En ese sentido, los jóvenes de la localidad tenían poca credibilidad en sus autoridades, en la política, y en el acceso a la participación. Sin ello, se daba también una escasa formalización y participación de organizaciones juveniles así como pocos espacios de encuentro entre jóvenes para hacer propuestas y unir esfuerzos entre ellos.

### 2.1.5.- Lima - El Agustino

La capital del país, Lima, alberga a 7'748, 528 habitantes. El centralismo ha hecho de la ciudad el lugar de mayor explosión demográfica de los últimos 70 años. Lima es la ciudad de "todas las sangres", en ella residen emigrantes de todas las provincias del Perú, que vienen buscando un futuro más prometedor del que tienen en sus zonas, olvidadas por los gobiernos de turno. Sin embargo, este mismo centralismo no ha permitido su desarrollo. Lima, siendo la capital, ocupa el tercer puesto en el índice de desarrollo humano (IDH) luego de Ica y Tacna, respectivamente. Su progreso se dilata a pesar de tener recursos humanos, poder político y comercio. No se equivoca, en ese sentido, el informe del PNUD al manifestar que "la capital está condenada por el centralismo"<sup>14</sup>.

Entre estas explosiones demográficas ciudadanas, es muy conocida la fundación de El Agustino, distrito ubicado al cono este de Lima Metropolitana en 1965, que actualmente cuenta con 154,028 habitantes (en 1993), que tiene una densidad de 1,2% de crecimiento inter-censal, es decir, una tasa alta a nivel demográfico. El Agustino está dividido en 5 zonas: zona plana, zona cerros, zona ribera, zona cooperativa y zona atarjea.

El presente proyecto de formación se inició cuando a nivel nacional nos encontrábamos con la fiebre electoral municipal del año 2002. En el distrito de El Agustino existían 17 candidatos que representaban a movimientos independientes y partidos políticos, la mayoría de ellos de nivel nacional y otras de nivel local. Estas instituciones políticas lucieron una variedad de propuestas electorales que muchas veces estaban lejos de la realidad sin medir las posibilidades reales; el único propósito que tenían era conquistar a los electores para ocupar el sillón municipal.

En ese mismo año, por primera vez, un grupo de líderes ciudadanos organizados en el Grupo de Trabajo, asesorados por SEA, lograron impulsar el Pacto de Gobernabilidad en El Agustino; con la finalidad de comprometer a los candidatos a la Alcaldía para trabajar por la democratización y el desarrollo del distrito<sup>15</sup>. El día del acto central del Pacto de Gobernabilidad 13 agrupacio-

---

<sup>14</sup> Informe PNUD 2002, pág. 17.

<sup>15</sup> Aunque esta acción se da al iniciar el proyecto, los jóvenes de liderazgo -como son conocidos- fueron convocados al evento para dirigir, organizar, monitorear, junto con el resto de organizaciones el Pacto de Gobernabilidad.

nes políticas firmaron su compromiso ante la presencia de más de 600 dirigentes que representaban a diversas organizaciones de la sociedad civil. Entre los firmantes del Pacto de Gobernabilidad se encontraba, el economista Víctor Salcedo Ríos de Unidad Nacional, actual alcalde del distrito.

Es así como el proyecto de "Formación para el liderazgo y participación cívica juvenil" tuvo como marco político el Pacto de Gobernabilidad. Fue a partir de esto que se realizó un convenio entre la Municipalidad y la Parroquia Virgen de Nazaret. El convenio se refiere a la promoción de la participación de los jóvenes en los espacios públicos de la localidad, de esta manera, sociedad civil y Estado unían esfuerzos para trabajar por las y los jóvenes.

Apostar por la juventud, no era ocurrente para el proceso local. El Agustino cuenta con un número alto de población juvenil y según el diagnóstico juvenil elaborado el 2003 por la organización "Acción Joven"<sup>16</sup> de El Agustino, que tuvo como muestra a 406 jóvenes entre 20 y 24 años, hace conocer la existencia de una imagen distorsionada de la juventud, generalmente vinculada a pandillas o barras bravas. No obstante estos jóvenes, que tienen pocas posibilidades educativas de rango superior y que permanentemente fluctúan en empleos temporales, muestran un interés bastante alto para desarrollarse en actividades que los vinculen con el avance del distrito y la solidaridad vecinal<sup>17</sup>. Entonces "si tomamos en cuenta que esta tendencia tiene como componente principal a una noción que asume como espacio elemental, para el eje organizativo y el cambio, al vecindario, tendría bastante lógica considerar que entre estos jóvenes, predomine una demanda de mayores márgenes para su participación política desde sus propios contextos. Con lo cual también podría opinarse, con cierto fundamento, que se encontrarían más cercanos, a la preferencia por formas de gobierno con apertura hacia la participación directa de las bases sociales"<sup>18</sup>.

### 2.1.6. Contexto nacional en el que se desarrolló el proyecto

En el transcurso de los tres años del proyecto, la fragilidad institucional ha permanecido, la desconfianza de los ciudadanos al Estado ha aumentado o sigue igual por los errores gubernamentales (actos de nepotismo del presidente, altos sueldos de funcionarios públicos, parlamentarios y ministros, poca eficacia en el tema de contrarrestar desempleo y pobreza y poco diálogo con la sociedad en torno a temas económicos como el ALCA o el TLC o nuevos programas sociales).

<sup>16</sup> La organización *Acción Joven* se conformó en el año 2003 y está integrada por líderes jóvenes del distrito que participaron del programa de "formación para el liderazgo para la participación cívica juvenil" que dirigió el Consorcio Juventud y País en la zona.

<sup>17</sup> Juventud y buen gobierno. En: Lima Ed. Consorcio Juventud y País, 2004, pág. 40.

<sup>18</sup> Diagnóstico Juvenil: Los jóvenes de El Agustino, del barrio a la propuesta. Acción Joven, Lima, 2003.

Los cambios políticos y sociales en el contexto se han dado sobre todo en los gobiernos locales y regionales, donde las autoridades pertinentes han tomado en cuenta, bajo la normativa de participación ciudadana, la intervención de la sociedad civil y la democratización de la política local. Ejemplo de ello es que muchos de los programas sociales han sido vigilados por comités de vigilancia ciudadana local. Comités vecinales, comedores populares, vasos de leche, etc. han iniciado un proceso de formación en vigilancia y en participación activa, bajo el respaldo de la mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza. Además, el informe de la CVR<sup>19</sup> ha convocado a muchas organizaciones a nivel nacional para elaborar campañas educativas para que la población recuerde y no repita la historia de violencia en el Perú. De otra parte se ha promovido la participación ciudadana en los presupuestos participativos y el Consejo de Coordinación Local y Regional generando que los ciudadanos estén más al tanto del quehacer político de cada zona. Los jóvenes también han sido parte de estos procesos de participación.

Un cambio en el tiempo de implementación favorable para la participación juvenil ha sido la creación del Consejo Nacional de la Juventud (CONAJU), instancia pública que, a pesar de partir con cierto déficit de representatividad, constituye un escenario propicio para la generación de propuestas de promoción juvenil contando con la participación de los y las jóvenes.

Pareciese que el tiempo y el nuevo escenario democrático no se ha dado para la prensa, pues este tipo de incidencias ciudadanas no ha sido ni informado ni difundido por los medios de comunicación nacional. Resulta contradictorio en los medios que habiendo obtenido su libertad de opinión con la caída del gobierno fujimorista, no son capaces de asumir un rol ético y educador para la sociedad peruana.

En ese sentido, el escenario social confirma la necesidad de que existan nuevos cuadros de líderes ciudadanos, éticamente formados, que asuman eficientemente las responsabilidades que este proceso plantea. Ello supone, más allá de fortalecer las organizaciones juveniles, un esfuerzo serio por articularlas a los procesos y espacios en los que se desenvuelve la participación ciudadana en la actualidad, especialmente a nivel local (mesas de concertación, redes de vigilancia, Consejo de Coordinación Regional, etc.)

## **2.2.- El perfil del líder participante, características principales**

Como se ha explicado en páginas precedentes, el proyecto ha formado a dos promociones distintas, la primera que corresponde al año 2002 y la segunda al año 2003. Para estar informados de las características y la situación so-

---

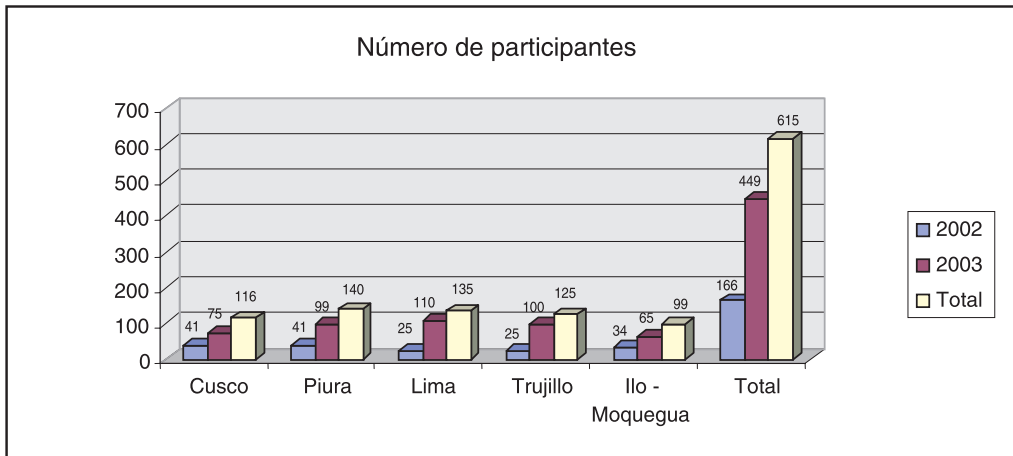
<sup>19</sup> Comisión de la Verdad y Reconciliación

cial de los participantes se elaboró el segundo año de ejecución una base de datos, que nos brinda información sobre las y los jóvenes. No obstante, cabe aclarar que la base de datos está hecha sobre el universo de la población 2003. La población 2002 forma parte de la base de datos en su segundo año de formación, lo que implica que el número de participantes 2002 sea tan reducido.

En los siguientes acápite describiremos las características de los participantes, tomando en cuenta la procedencia, el género, la organización, la ocupación, la situación familiar entre otras. Así mismo, daremos cuenta del imaginario de los y las jóvenes participantes en torno a temas como ciudadanía, juventud y liderazgo.

**a) Procedencia**

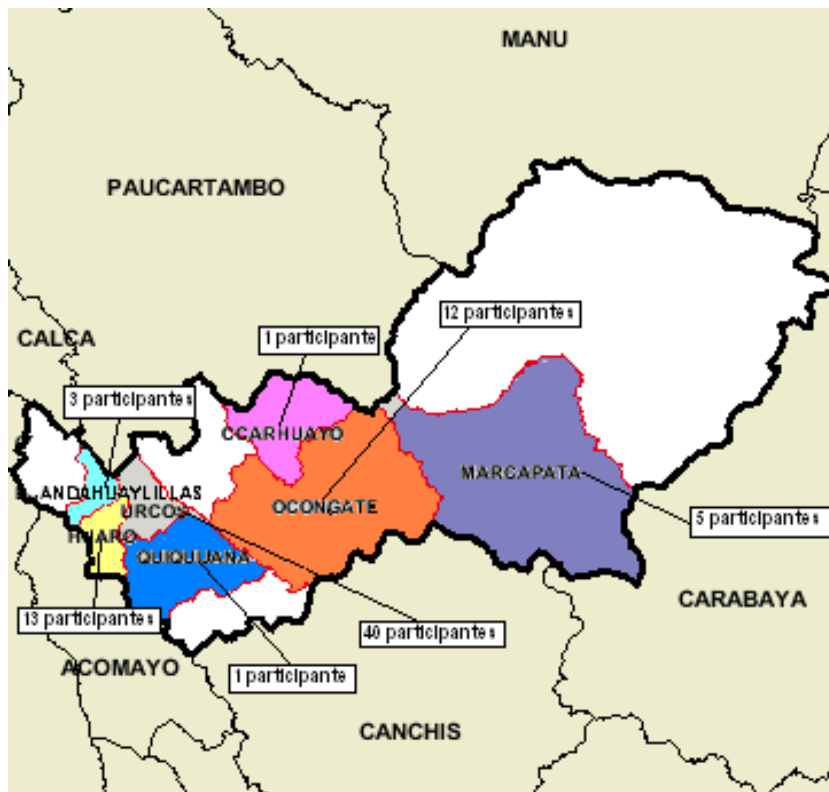
Según la base de datos, se han formado 615 personas a través del proyecto "Formación para el liderazgo y la participación cívica juvenil". El siguiente gráfico puede dar detalle sobre el número por promoción y por zona de intervención.



Ahora bien, en el caso de la población del 2003 se tienen datos más detallados de su procedencia que indicaremos para precisar la diversidad de jóvenes que han sido parte de este proyecto.

En el caso de Cusco, todos los jóvenes participantes pertenecen a la provincia de Quispichanchi, 40 jóvenes son de Urcos –capital de provincia–, 17 jóvenes de distritos aledaños a la capital, es decir, zonas urbanas como Andahuaylillas (3), Quiquijana (1), Huaró (13), y 18 jóvenes provenientes de zonas rurales Carhuayo (1), Marcapata (5), Ocongate (12), a las que también se les conoce como zonas altas de la provincia.

En el año 2002 los promotores de Cusco y la parroquia tuvieron que priorizar el trabajo con un tipo de participantes, puesto que las distancias entre las zonas urbanas y rurales eran, en algunos casos, más de 24 horas de viaje para los jóvenes o promotores y no había presupuesto suficiente para asesorar en sus respectivas zonas a los líderes. Así mismo, en los talleres se encontraba que las diferencias de aprendizaje eran muy marcadas entre los jóvenes de zonas urbanas y jóvenes de zona rural, con todo ello se prolongaba el trabajo y se incrementaba a más de un 70% el trabajo formativo, tal como ocurrió al finalizar el año 2002 (con la primera promoción). Por ello, en el siguiente año se decidió que de las zonas rurales participen algunos dirigentes o jóvenes líderes capaces de replicar la formación al resto de los jóvenes de sus localidades.





En el caso de Moquegua la población también ha provenido sobretudo de dos provincias distintas, Ilo reconocida por ser capital económica del departamento y Mariscal Nieto por ser capital geográfica del departamento. La población ha sido de 26 en Ilo y de 39 de Mariscal Nieto, distrito de Moquegua. Lo interesante de esta propuesta es que, sabiendo históricamente que existe una discordia entre ambas provincias, provocando muchas veces recelo entre sus pobladores, se intentó juntar a ambos grupos de jóvenes con la finalidad de unificar sus necesidades y la búsqueda de soluciones en pro del desarrollo de todo el departamento. Sin embargo, la sede del proyecto estaba instalada en Ilo, puesto que el Centro Loyola, pertenece a esta provincia. De los 26 participantes de la provincia de Ilo, 25 pertenecen al mismo distrito ileño y sólo 1 al distrito de Pacocha, en Mariscal Nieto 32 pertenecen al distrito de Moquegua y 7 al distrito de Samegua.

En Piura han participado jóvenes de 5 provincias y de 12 distritos diferentes. Piura es la zona geográficamente más diversificada con la que se ha trabajado. Ha reunido jóvenes de la capital, de zonas rurales y zonas urbanas, de la costa y de la sierra piurana (como es el caso de la provincia de Morropón). La mayoría de participantes (61) ha pertenecido a la capital del departamento, provincia de Piura, pero de ella se ha trabajado con 5 distritos diferentes Catacaos, La Unión, La Arena, Castilla y Piura. En Paita se ha tenido a 1 participante del mismo distrito. En Morropón a 24 participantes de los distritos de Santo Domingo y Chulucanas. De Sullana a 12 participantes de los distritos de Bellavista e Ignacio Escudero. Así también ha participado un joven del distrito de Huarmaca provincia de Huancabamba.

